

ENTÉRESE

Invitación a seminarios

El IDEP invita a los educadores del Distrito Capital a participar en los seminarios: *El respeto a la diferencia: las formas de discriminación en la escuela* y *El maestro del presente y el futuro* que se realizarán el 5 de agosto y el 16 de septiembre, respectivamente.

Los seminarios se realizarán en las instalaciones del IDEP, de 9:30 de la mañana a 4:30 de la tarde. Entrada gratuita.



Serie Vida de Maestros

Por petición de los educadores, el IDEP informa, que se ha ampliado el plazo de las inscripciones a la serie *Vida de Maestro*, importante proyecto que recoge experiencias de los maestros del Distrito, bibliografía especializada en una temática central, artículos de expertos nacionales e internacionales, entre otros. De esta colección están disponibles los volúmenes tres y cuatro. Mayores informes en el IDEP, tel.: 3371320

Encuentro con los maestros

La Federación Colombiana de Educadores (Fecode), invita a la comunidad educativa a ver todos los domingos de 8:00 a 8:30 de la mañana por el Canal A el Programa Encuentro.

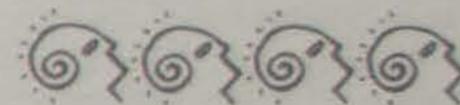
Frase del Mes

“El saber es el conjunto de conocimientos, prácticas, destrezas, tradiciones, ritos, mitos y valores que le permiten hacer a una sociedad, las únicas cosas que puede hacer: sobrevivir, convivir, producir y darle sentido a la vida.”

Palabras de el investigador Bernardo Toro, en el marco del Foro Comunicación y Educación realizado por el IDEP el cuatro y cinco de mayo.

Maestros innovadores

Del 30 de septiembre al 1 de octubre se realizará en Corferias el IV Encuentro de profesores investigadores e innovadores en la enseñanza de las ciencias, organizado por la Asociación Colombiana para el Avance de la Ciencia (A.C.A.C.). El evento que será realizado en el marco de EXPOCIENCIA – EX-POTECONOLOGÍA 1999, tiene por objeto abrir los espacios de comunicación y participación a través de la exposición de experiencias significativas en la aplicación y ejecución de los Proyectos Educativos Institucionales (PEI), vinculados con la enseñanza de las ciencias. Informes en los teléfonos: 3155598-2216769-2226171.



AL OÍDO DEL PROFE

La sexualidad marca la vida

Por Consuelo Acosta Fernández

Trabajadora Social
CED Antonia Santos I y II

El milagro inmenso que significa existir se inicia con la concepción en el vientre materno, ese ámbito oscuro y cálido, en el que la sangre de la madre es el único vehículo de sensaciones y omisiones, permitiéndole al nuevo ser percibir cuán deseado o rechazado es, determinándose así, mucha de su auto-estima.

La infancia es exploración del mundo, etapa en la que se va estructurando el “yo soy”, el que confiere una identidad, nutriéndose de aprendizajes y de afectos provenientes de seres significativos, integrando herencia y socialización, lo innato y lo adquirido, todo aquello que va configurando la personalidad.

La adolescencia, es abrirse al mundo, al cambio, a las sensaciones, a la elección de pareja y definición de la orientación sexual, al compromiso, al oscilar entre la tradición y la socialización, entre la norma y el placer, entre el pasado y el

presente, es la búsqueda de un sitio, de una razón de ser, que no sea dictada por los adultos, sino que, por el contrario, surja de la propia elección, conquistando así el inicio de la autonomía.

La edad adulta, que supuestamente implica estabilidad y realización y que suele ser fuente de muchas insatisfacciones, hace cercano o lejano el alcanzar la felicidad, esa búsqueda incesante que parece ser una constante en todos los seres humanos. Los logros en lo profesional, lo económico y lo afectivo, se convierten en parámetros de éxito o de fracaso, dándole mayor o menor sentido a sus vidas.

La vejez difícilmente se puede determinar cronológicamente; alguien sabio decía *La vejez comienza cuando el recuerdo es más fuerte que la esperanza*, no es el cuerpo el que envejece, es el espíritu el que puede experimentar cansancio o derrota, aferrándose al

pasado, sin expectativas para seguir luchando y creyendo. Y es que, además, es esta sociedad ser viejo implica un trato indignante y peyorativo, asimilando esta condición a torpeza y estorbo, despreciando todo lo que otras culturas han rescatado en sus viejos: experiencias, fortaleza y proyección hacia las nuevas generaciones, quienes los valoran por todo el camino que han recorrido y los saberes que han acumulado y convertido en una verdadera pedagogía de vida.

Durante todo este trasegar de existencia, se va configurando, los que bien podrían llamar “marcadores de vida”: temores, ambiciones, frustraciones y logros, toda vez que marcan o determinan al ser humano, permitiéndole aproximarse al triunfo o a la derrota, yendo a la cumbre más elevada o a lo más profundo de la desesperación; todo ello entrelazándose maravillosamente, brindando, en medio del

infortunio, oasis, oportunidades y posibilidades de superarlo.

Por todo ello, historia de vida y sexualidad van de la mano, a la par; la primera como experiencia vivida y la segunda como la manera de asimilarla, de proyectarla, y, en el mejor de los casos, de resignificarla, aprendiendo y enriqueciéndose, aún con lo más doloroso; trascendiendo el pasado y proyectándose hacia el futuro, desde un presente del que somos artífices, aunque nos cueste aceptarlo.

Para asumir, pues, la propia sexualidad o para abordarla con otros -los niños y los adultos - es imprescindible partir de nuestra historia de vida, sensibilizándonos frente a ella, aceptando nuestra condición de seres históricos, con trascendencia y potencialidades insospechadas, pero también con fortalezas y debilidades.